

Primeros pobladores de Las Salas

D. Salvador Alonso Fernández en su '*Noticario Histórico de un "Pueblín" de la Montaña Leonesa Oriental*', refiriéndose a los primitivos pobladores en el término del actual Las Salas hace apuntes históricos que aquí reseñamos

Los topónimos el **CASTRO**, la **CORONA** y el **CORON**, con que aún se designan lugares del territorio de Las Salas, señalan claramente, según la interpretación dada unánimemente a tales vocablos, la existencia de un **poblado en el Castro**, amparado por dos puestos de vigilancia, para detectar la presencia de otras gentes, contra cuya posible agresividad debería establecerse defensa.

Sin duda que a tal nuestro primitivo poblado no se puede atribuir estructura semejante a la de los pueblos actuales, por insignificantes y rudimentarios que sean. Aunque había **castros** bien organizados, como puede apreciarse en el restaurado de Coaña (Asturias), el nuestro se parecería más bien a una majada actual de pastores, sin foso, ni otras fortificaciones defensivas que lo abrupto y escarpado del terreno donde estaba emplazado. Estaría constituido por muy pocas y rudimentarias chozas; las suficientes para albergarse en ellas el muy reducido número de familias derivadas del probablemente único clan, que allí había fijado su asentamiento, con la esperanza de subsistir, a base principalmente del ejercicio de la caza y de la pesca. Los dos observatorios protectores ocupan lugares muy estratégicos para su finalidad.

Como complemento de la eficaz protección que prestaba al poblado el Jaido, por el lado del mediodía y el Río por el Norte, desde la Corona se veía perfectamente el acceso a las proximidades del poblado por el Este y el Oeste, así como desde el Corón se dominan las entradas en el valle por las Colladas de Horcadas-Carande y las del lado de Remolina.

¿Quiénes eran los habitantes?

Una de tantas oleadas migratorias como, desde la prehistoria, llegaron a la península, procedentes de diversos puntos de Europa y Asia principalmente. Según una mayoría de autores eran celtas, pueblo indoeuropeo, que al mezclarse con ilirios, ligures e iberos, formaron un sustrato étnico, que dio origen a los pueblos Astur y Cántabro, coexistentes ya con la época romana.

Antigüedad

Probablemente la migración tuvo lugar en el periodo tardoneolítico, de transición de la edad del bronce a la del hierro, siglo IV antes de Cristo, aunque algunos autores la sitúan en el VIII a. de C.

Su género de vida.

Así la describe un autor, especialista en la materia: **ETNOLOGÍA DE LOS PUEBLOS DEL NORTE**. *Todos los habitantes de la montaña son sobrios: no beben sino agua, duermen en el suelo, y llevan cabellos largos al modo femenino, aunque para combatir se ciñen la frente con una banda. Comen principalmente carne de cabrón; a Ares sacrifican cabrones, y también cautivos y caballos; suelen hacer hecatombes de cada especie de víctima, al uso griego... Practican luchas gymnicas, hoplíticas e hípicas, ejercitándose para el pugilato, la carrera, las escaramuzas y las batallas campales. En las tres cuartas*

partes del año los montañeses no se nutren sino de bellotas que, secas y trituradas, se muelen para hacer pan, el cual puede guardarse durante mucho tiempo. Beben "zythos", y el vino, que escasea, cuando lo obtienen se consume en seguida en los grandes festines familiares. En lugar de aceite usan mantea. Comen sentados sobre bancos construidos alrededor de las paredes, alineándose en ellos según sus edades y dignidades; los alimentos se hacen circular de mano en mano; mientras beben, danzan los hombres al son de flautas y trompetas, saltando en alto y cayendo en genuflexión.

Los hombres van vestidos de negro, llevando la mayoría el "ságos", con el cual duermen en sus lechos de paja. Usan de vasos labrados en madera, como los Keltoi. Las mujeres llevan vestidos con adornos florales. En el interior, en lugar de moneda practican el intercambio de especies o dan pequeñas láminas de plata recortadas. A los criminales se les despeña, y a los parricidas se les lapida, sacándolos fuera de los límites de su patria o ciudad. Se casan al modo griego. Los enfermos, como se hacía en la Antigüedad entre los assyrioi, se exponen en los caminos para ser curados por los que han sufrido la misma enfermedad... Su sal es purpúrea, pero se hace blanca al molerla. Así viven esos montañeses, que, como dije, son los que habitan el lado septentrional de Iberia, es decir, los kallaikoí, astures y kántabroi, hasta los ouáskones y el Pyréné, todos los cuales tienen el mismo modo de vivir.

GARCÍA Y BELLIDO, A. España y los españoles hace dos mil años, según la "geografía" de Strabón, Madrid 1.968, pag. 120 y 158.

Desaparición de los Castros.

La población castreña perduró hasta que su territorio fué conquistado por los romanos, mediante la históricamente llamada "Guerra de Roma contra Cántabros y Astures" (años 29 al 26 a. de C.), acontecimiento que tuvo tres etapas y, por la heroica resistencia de los indomables moradores de nuestra montañas fué de tales dificultades y reveses para la poderosa Roma que, después de haber fracasado sus mejores militares, hubo de venir el mismo Emperador Augusto en persona, para someter y avasallar aquellos intrépidos guerreros que, por reducido número y carencia de armamento, en forma alguna eran comparables con los numerosos escuadrones y poderosísimo pertrecho guerrero de la dominante Roma; pero la escasez de hombres y de material bélico fué suplida por la bravura y heroicidad de quienes supieron aprovechar al sumum los medios naturales ofrecidos por la escabrosidad del terreno y la angostura de las gargantas de las hoces montañosas, junto con el sistema de guerrillas.

¿Cántabros, o Astures?

Establecida la clasificación de **Cántabros y Astures**, cabe preguntar ¿a cual de esos dos grupos étnicos pertenecían nuestros antepasados, habitantes, cuando la guerra con Roma, en el territorio del actual Las Salas?.

Propiamente estaban en la frontera de ambos pueblos en esta zona. Se les nombrará Astures, o Cántabros, según se hallen situados al Poniente o al Saliente de una hipotética línea que suele considerarse como divisoria de ambos pueblos.

Puede decirse que están concordes los autores en admitir que la línea divisoria, en la vertiente norte de la cordillera, la marca el Sella; pero en cambio al tratar de concretarla en la vertiente sur los historiadores se dividen. Unos prolongan la línea desde el nacimiento del Sella, por Pontón, hasta Tierra de la Reina y el Pando, nacimiento del Cea, cuyo curso seguiría hasta el territorio de los Vacceos. Esta opinión, sostenida por Schulten, parece que seguía nuestro paisano, historiador e ilustre escritor, D. José González, que estudió con especial interés y gran entusiasmo, rayando a veces en exagerado apasionamiento, la historia de nuestra montaña, escribiendo acerca de la misma innumerables trabajos, entre ellos sus tres novelas dadas a la imprenta, y otras cinco inéditas cuyos textos se han descubierto en la Biblioteca Provincial. Precisamente una de esas sus novelas impresas, que (como todas las suyas) tiene por escenario esta nuestra tierra, lleva por título CASTA DE ASTURES y, para esclarecimiento de lo dicho, cabe señalar que, quien esto escribe, recibió del autor, como obsequio, uno de sus ejemplares con la siguiente dedicatoria: "a S.A.F. cuyas raíces **astures** son tan hondas como las del AUTOR.

Otros historiadores, como el afamado Menéndez Pidal y nuestro paisano y esclarecido investigador P. Eutimio Martino, orientados por razones estimables, entre ellas, la etimología de Cofiñal (confinium, límite, confín) sitúan en dicho lugar el arranque, en la vertiente Sur de la Cordillera, de la línea divisoria, con recorrido inicial por la cuenca del Porma, pasando después a la del Esla, próximamente a la altura de Cisterna. Según los partidarios de esta teoría toda la cabecera de la montaña de Riaño quedaría encuadrada en el territorio de los cántabros. El P. Martino afirma categóricamente, en su obra "Roma contra Cántabros y Astures", pag. 15, nota 13, que el "valle de Salamón con su río Dueñas, afluente del Esla, queda para Cantabria".